**Un futuro desconocido**

Por su servidor Russell George

Cada ser humano se encuentra parado ante un futuro desconocido. Proverbios 27:1 dice: “No te jactes del día de mañana; porque no sabes que dará de sí el día”. Es cierto que hay mucha incertidumbre sobre el futuro. Sin embargo, cada hombre prudente hace lo que puede en preparación por el mañana. Es por eso que los niños y jóvenes van al colegio. Es por eso que compramos o edificamos una casa.

Dios ha provisto todo para que podamos tener un futuro glorioso, pero es con ciertos requisitos. Jesús, mientras que estaba aquí en la tierra, dijo: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mi mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3). Juan 1:12 dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. En I Juan 5:12-13 leemos: “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”.

Lo que nos impide de disfrutar de este futuro glorioso es que estamos condenados por causa de nuestros pecados. Juan 3:18 dice: “El que en el cree no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”. Cuando Jesús murió en la cruz él llevó nuestro castigo. Si le recibimos nuestra deuda está cancelada. ¿Le has recibido? Si no, ¿por qué no hacerlo ahora?